

Excavaciones en el Frente B y otros materiales del análisis de la cerámica

George L. Cowgill
Oralia Cabrera*

Este artículo se refiere a los trabajos realizados debajo y en torno a la gran plataforma escalonada construida frente a la Pirámide de la Serpiente Emplumada (en 1988-1989) que cubrió la mayor parte de su cara frontal, es decir, la llamada "Plataforma adosada". También presentamos algunos de los resultados del análisis preliminar de la cerámica de todos los frentes del proyecto.

La cerámica

La cerámica que proviene de la Pirámide de la Serpiente Emplumada consiste en tiestos identificados con las fases Miccaotli y Tlamimilolpa, por lo general con algunos fragmentos de Tzacualli; hasta este momento las diferencias entre la cerámica Miccaotli y Tlamimilolpa Temprano no están perfectamente entendidas; éstas reflejan un cambio gradual. Esperamos que estudios más refinados de nuestros materiales permitan identificar grados en esta continuidad (véase Rattray, 1981).

El análisis preliminar de la cerámica de los frentes ha sido llevado a cabo por los técnicos Pedro Baños y Ceferino Ortega, bajo la dirección de Cowgill.

La transición cerámica entre Tlamimilolpa Temprano y Tardío está más claramente definida. Los marcadores de Tlamimilolpa Tardío y periodos posteriores no han sido encontrados en los estratos pertenecientes a la pirámide.

* Se agradece a Martha Pimienta y Alfonso Gallardo, de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, quienes colaboraron en nuestro trabajo, y a Stephanie Reiss, especialmente en la supervisión del pozo 6. A Martin Dudek, de la Universidad de Brandeis, quien supervisó la excavación de una serie de pozos de prueba a lo largo de la parte noreste del pasillo localizado en el lado norte de la Pirámide de la Serpiente Emplumada. La habilidad y criterio del señor Ceferino Ortega, técnico del Centro de Investigaciones Arqueológicas de Teotihuacan fueron invaluable, especialmente en el complejo y delicado procedimiento requerido en la excavación del pozo 3.

Las categorías que están ausentes incluyen vasos tripodes cilíndricos, candeleros de todos los tipos, ornamentos moldeados de incensario y Naranja San Martín. Por otro lado, los vasos y los cajetes curvos negro monócromo y café oscuro de labios evertidos y con soportes cónicos sólidos están bien representados, aunque algunos de los ejemplos son café claro. La mayor parte de estas formas son sencillas y sin decoración, pero algunas tienen líneas finas incisas sobre el barro seco, frecuentemente con el motivo denominado "trama cruzada" (véase figura 1). Son escasas las que presentan incisiones curvilíneas, hechas cuando el barro está todavía suave. Las vasijas de engobe-rojo, algunas



Figura 1. Cajete con decoración incisa y motivo "Trama cruzada" de la fase Miccaotli.

veces como hematita especular, son raras pero definitivamente también están presentes. Las jarras "Tlaloc" y los floreros están representados por varios tiestos en el relleno de la pirámide. Los tipos foráneos o importados son escasos, incluyen el Anaranjado Delgado (con la presencia de algunos tiestos de Anaranjado Delgado Burdo), Loza Lustrosa (procedente de la costa del Golfo, probablemente de la parte norte o central) y Loza Granular (tal vez de Guerrero). Hay algunos tiestos de Loza Fina Mate que pertenecen a tapaplatos. Estos hallazgos están generalmente en concordancia con la secuencia cerámica realizada por James



Figura 2. Fragmento de vasija "Tlaloc" de la fase Miccaotli.

Bennyhoff, Florencia Muller, y otros, y recientemente refinada por Evelyn Rattray.

La cerámica estuvo casi ausente en los entierros no alterados excavados por este proyecto, con excepción de los fragmentos de dos vasijas "Tlaloc", encontrados en el entierro 14, en el centro de la Pirámide de la Serpiente Emplumada (véase figura 2). Así como algunos cajetes burdos encontrados en varios lugares, incluyendo los Entierros 14 y 6, encontrados respectivamente en el centro y en el lado este de la pirámide. Sin embargo, numerosos tiestos encontrados en el escombro de las fosas de los entierros alterados (incluyendo por lo menos un tiesto de vaso blanco sobre rojo), sugiere claramente que algunas vasijas de cerámica, relativamente fina, habría acompañado a uno o más de los entierros y a las estructuras severamente dañadas por los saqueadores. Este material cerámico contenido en las fosas concuerda con los tiestos del relleno de la parte interior de la Pirámide de la Serpiente Emplumada e indica claramente que los entierros y la construcción de la pirámide tuvieron lugar en la fase Miccaotli o en los inicios de la fase Tlamimilolpa Temprano.

Se observa una estrecha semejanza entre las colecciones cerámicas de la superficie y el núcleo de la Pirámide de la Serpiente Emplumada, lo que proporciona más evidencias de que esta pirámide fue construida en una sola operación y terminada en un tiempo corto. Esto también sugiere que nunca hubo una ocupación tardía significativa, en tiempos teotihuacanos ni posteriormente. Algunos tiestos de la

superficie de la pirámide denotaron, como algunos de los encontrados en el escombro ubicado sobre el piso de concreto más alto al este de la pirámide (Frente A), que habían sido sujetos a grandes temperaturas, posiblemente como consecuencia de un incendio.

La presentación de nuestros datos de las excavaciones está organizada de acuerdo con las fechas de los principales hallazgos, del más temprano al más tardío, en lugar de seguir una secuencia numérica de los pozos excavados.

Principales hallazgos antes de la construcción de la Pirámide de la Serpiente Emplumada

El pozo 6 fue abierto en la Gran Plaza de La Ciudadela, en la esquina noroeste de la Plataforma Adosada (véanse figuras 3 y 4 del artículo de Rubén y Oralia Cabrera, en este mismo número), con la idea de verificar la existencia de un posible entierro en esta parte, análogo a los entierros encontrados en las esquinas de la Pirámide de la Serpiente Emplumada. No encontramos ningún dato que apoye nuestra suposición, acerca de que la construcción de la plataforma adosada marcó un cambio en el ambiente político de las primeras fases de Teotihuacan con un menor énfasis en los sacrificios humanos que en la época correspondiente a la Pirámide de la Serpiente Emplumada. Sin embargo encontramos, bajo el piso de concreto más temprano, que probablemente corresponde a la fase Miccaotli, una fosa parcialmente excavada, irregular y poco profunda, cortada en el tepetate, que contenía suelo, ceniza y grandes frag-



Figura 3. Fragmentos de cerámica Tzacualli con decoración al negativo y policroma.

mentos de cerámica con decoración al negativo y policroma de la fase Tzacualli (véase figura 3). Aunque pudo haber sido un basurero en vez de una ofrenda, esta información aumenta de cualquier manera nuestro escaso conocimiento acerca de la ocupación más temprana en La Ciudadela y se presenta como un lugar estratégico para futuras excavaciones.

La Pirámide de la Serpiente Emplumada y los hallazgos asociados

Al norte de la pirámide, al oeste del entierro múltiple depositado en una fosa cortada en el tepetate que contenía 18

1982, en el lado sur de la pirámide (Sugiyama, 1989:95, fig. 8). El contenido en ambos fue muy similar, incluyendo 10 puntas de proyectil de obsidiana, 21 cuentas de piedra verde, dos orejeras con restos de estuco rosa y una nariguera del tipo "mariposa" del mismo material (véanse figuras 5 y 6), así como miles de caracolutos, probablemente unidos

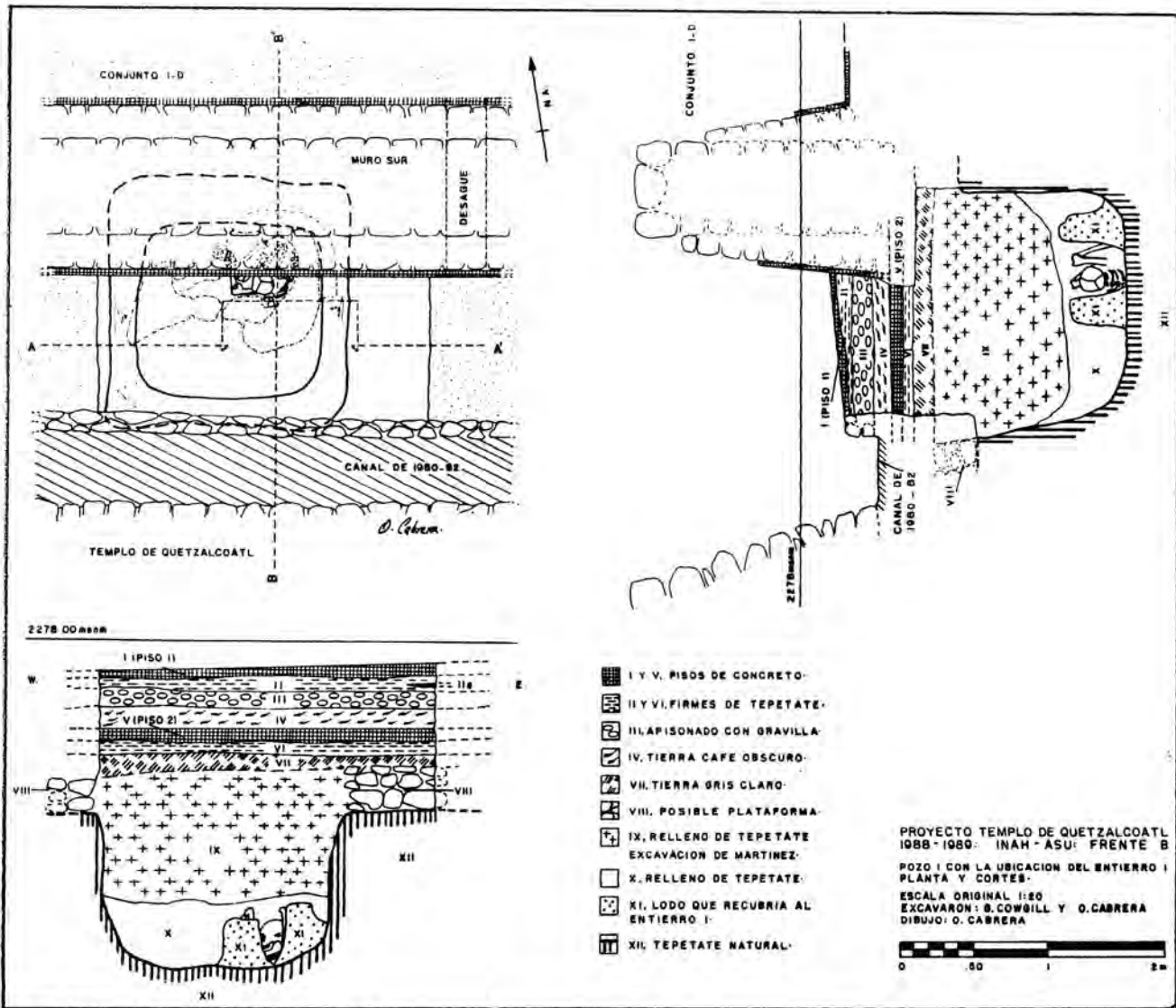


Figura 4. Pozo 1; planta y cortes del entierro 1.

individuos, excavado por Martínez y Jarquín en 1986 (Mercado, 1987, y Serrano y Martínez, 1987), excavamos el pozo 1, el cual reveló el entierro, denominado con el mismo número, depositado en una fosa cortada en el tepetate y sellado por dos pisos de concreto (véase figura 4). Su localización es simétrica con respecto al entierro denominado 203 por el Proyecto Arqueológico Teotihuacan 1980-

en sartales como parte de su atavío. El individuo, de sexo masculino, tenía una edad aproximada de 20 años en el momento de su muerte, fue enterrado en posición sedente, con la cara hacia el oeste y con la parte baja del cuerpo recubierta con una capa de lodo fino de color oscuro, (véase figura 7). Hacia el exterior de esta capa de protección la fosa fue llenada con material más burdo.

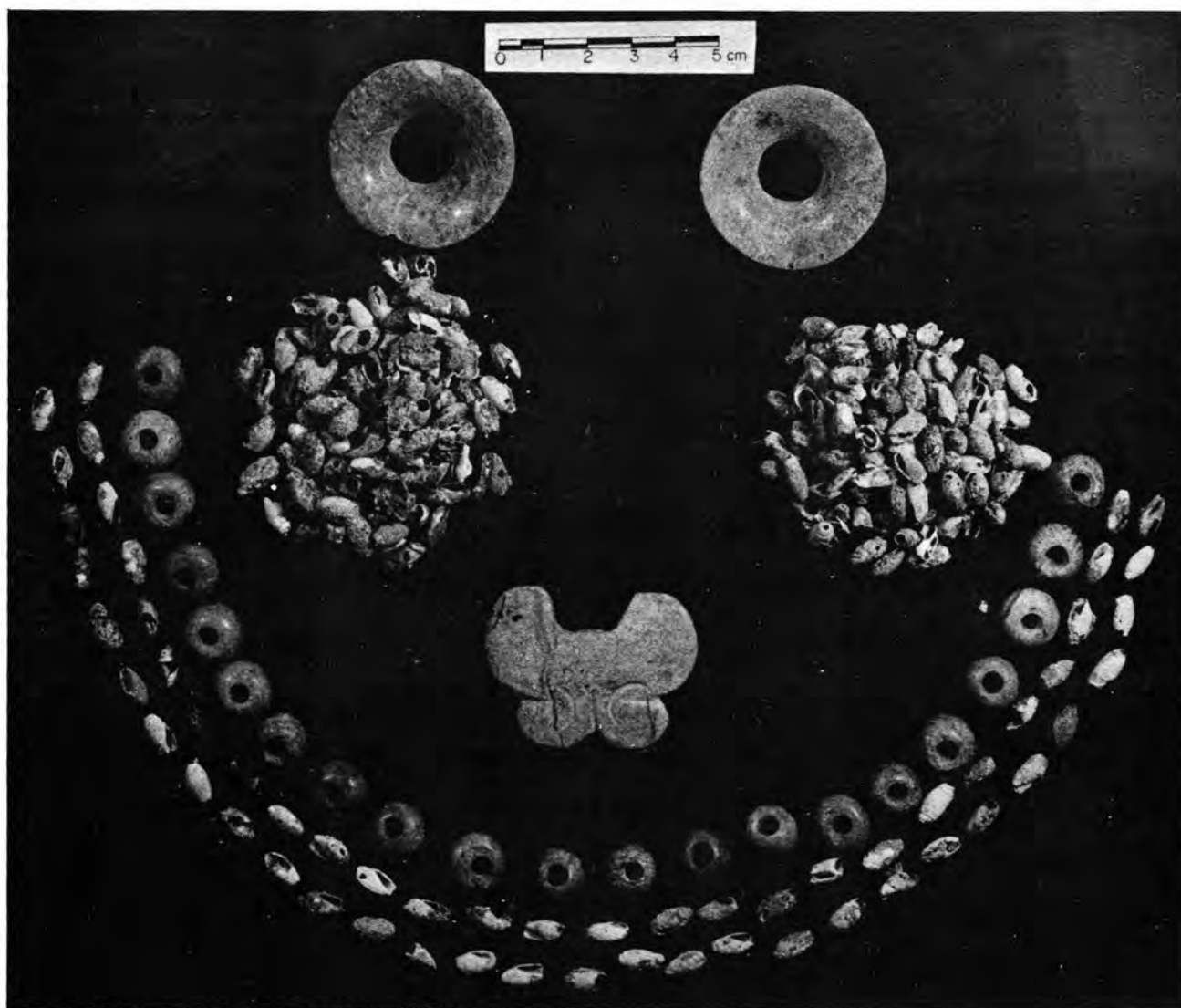


Figura 5. Material de piedra verde y concha del entierro 1.

En el lado norte de la pirámide, al este de los tres entierros referidos se practicaron siete pequeños pozos de prueba para verificar la presencia de otros posibles entierros, y estamos casi seguros de que no hubo ningún entierro de los hasta ahora conocidos y en el entierro de la esquina reportado por Dozal (1925).

Se realizó una recolección intensiva sobre la superficie de la Pirámide de la Serpiente Emplumada, se recolectaron los artefactos y fragmentos de cerámica mayores de aproximadamente 3 cm de diámetro. La superficie de la pirámide ha sido bastante alterada por la erosión, y las excavaciones de Gamio y Marquina de 1918-1922 y por muchas otras actividades posteotihuacanas. Sin embargo, aunque se cuenta con poca cerámica de los periodos tardíos, incluso colonial y moderna, el material recolectado es bastante similar al encontrado en el túnel de la base de la pirámide. Aparentemente, esta recolección de superficie representa

principalmente el material del relleno del edificio y a los fragmentos de las ofrendas y entierros en la parte más alta de la pirámide excavadas por Gamio.

Hallazgos más tempranos que la Plataforma Adosada

El pozo 5 fue excavado con la idea de reabrir las excavaciones de 1939 hechas por Caso y Pérez, al pie de la escalinata de la Pirámide de la Serpiente Emplumada. No encontramos evidencia de la posible estructura temprana mencionada por Rubín de la Borbolla (1947); la supuesta estructura temprana parece basada en la mala interpretación de algunas piedras burdamente cortadas que forman parte de los cimientos de la pirámide (véase figura 8). Esto concuerda con

la evidencia del túnel de nuestro proyecto dentro de la pirámide, donde sólo fueron encontrados muy pocos restos de estructuras más tempranas cerca del centro. Sin embargo, encontramos restos de una fosa rectangular de grandes dimensiones en el subsuelo, al oeste de la escalinata (véase figura 9). Hay una referencia ambigua en las notas de campo de Pérez, pero no es mencionado por Rubín de la Borbolla. Problemas técnicos limitaron nuestra determinación de excavarla totalmente, ya que la fosa está cubierta por el relleno de la Plataforma Adosada. Sin embargo, ésta tiene cerca de 90 cm de profundidad, 5.40 m de norte a sur y más de 4.20 m de este a oeste. Dicha fosa fue saqueada y rellena con escombros en el que no encontramos material reciente. Esta área fue inaccesible antes de las excavaciones de Gamio, así que debió ser saqueada anteriormente. Esta gran fosa, como la del entierro 13 debajo de la pirámide, es de las fosas más grandes, alteradas por antiguos saqueadores, que probablemente contenía restos de gran significado. Si un importante personaje del estado teotihuacano fue enterrado en el entierro 13 (lo cual es posible, pero no seguro, puesto que la mayor parte del contenido de esta fosa fue removido

por los saqueadores), ese personaje podía haber planeado la Pirámide de la Serpiente Emplumada, pero no pudo haber estado presente en la supervisión de su construcción. El pozo al pie de la escalinata pudo haber sido ocupado por un sucesor, bajo cuya supervisión la Pirámide de la Serpiente Emplumada fue finalmente completada.

Otras ofrendas fueron colocadas a una distancia mayor al oeste de la escalinata como parte del complejo de sacrificios y otras ofrendas que tuvieron lugar en el momento en que comenzó la construcción de la pirámide. Esto sugiere, aunque no demuestra, que la gran fosa que se ubica frente a la escalinata de la Pirámide de la Serpiente Emplumada fue ocupada en ese tiempo, en vez de un poco más tarde. Si ese fuera el caso, entonces un importante personaje de estado pudo haber sido enterrado en sólo una de las dos grandes fosas, o tal vez en ninguna.

Con el pozo 3 se reabrió la excavación de 1939 y un corto túnel al pie de la escalinata de la plataforma adosada. Obtuvimos importantes muestras de cerámica para fechar los tres pisos superpuestos de concreto en la Gran Plaza de la Ciudadela (véase figura 10). El piso más temprano data

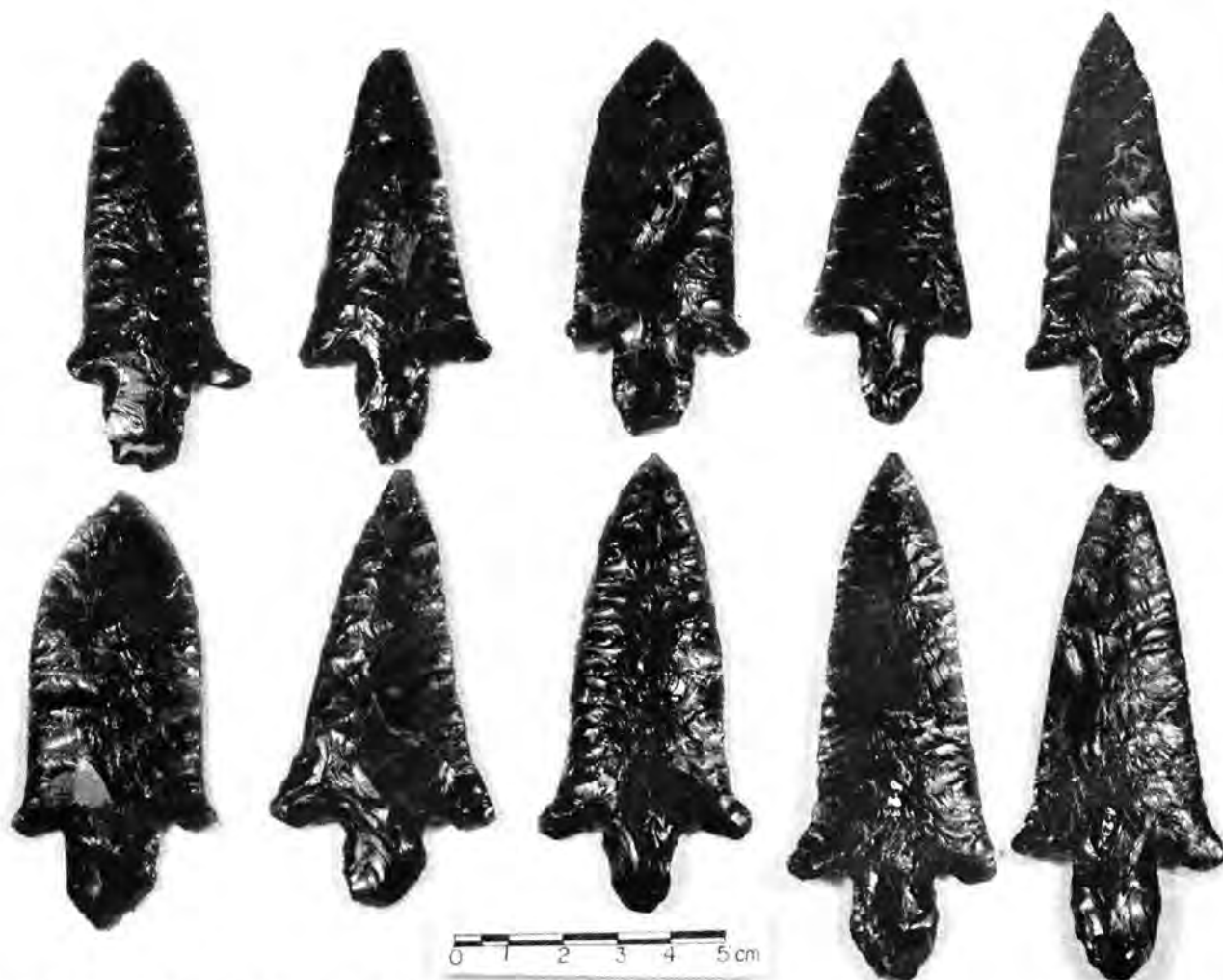


Figura 6. Puntas de proyectil de obsidiana asociadas al entierro 1.

de la fase Miccaotli o, cuando más tarde, de muy al principio de la fase Tlamimilolpa Temprano. Al ampliar las excavaciones hacia el norte y hacia el sur del túnel de 1939, bajo la escalinata de la Plataforma Adosada, se encontraron otras ofrendas y los bordes de algunas pequeñas fosas. Los materiales de estas ofrendas son muy similares a las reportadas por Rubin de la Borbolla (1947) producto de las excavaciones de 1939; éstas incluyeron un caracol, pendientes y cuentas de concha, en forma de placas rectangulares (ofrenda 1), pequeñas puntas de proyectil de obsidiana, una figurilla de piedra verde con pequeñas orejeras desmontables y un resplandor móvil que lleva la parte posterior de la cabeza, cuentas de piedra verde y orejeras del mismo material de concha (ofrenda 2) (véanse figuras 11 y 12). Los materiales fueron también muy similares a los encontrados en algunos de los entierros asociados a la Pirámide de la Serpiente Emplumada. La estratigrafía en este lugar es muy compleja, pero la evidencia de que esas ofrendas pertenecieron a la pirámide anterior, como



Figura 7. Entierro No. 1; estaba protegido por una capa de lodo.

sugirió Sugiyama (1989), más que a la plataforma, es fuerte. Como resultado de las excavaciones del proyecto en el lado este de la pirámide, dirigido por Rubén Cabrera (Frente A), sabemos que las ofrendas asociadas con esa pirámide se extendieron un poco más hacia el lado este de lo que habíamos pensado. Parece que había un patrón, aún más extenso, de ofrendas en el lado oeste.

Fechamiento de la Plataforma Adosada

El pozo 2 se ubicó en la parte superior de la Plataforma Adosada con el objetivo de fechar esta estructura, y fue excavada por más de 5 m; contuvo tierra suelta y rocas. Sólo las capas más bajas son de depósitos inalterados, como lo indica el descubrimiento de una huella de poste de madera *in situ*. La parte superior del relleno se formó por la restauración de Gamio y Marquina, pero al parecer también había sido saqueada en algún momento mediante una gran trinchera excavada a lo largo del eje central de la Plataforma

Adosada. Por lo menos hasta 2 o 3 m de profundidad, a partir de la superficie, la cerámica incluye un bajo porcentaje de tiestos inconfundiblemente aztecas; los coloniales aparecen a, por lo menos, 1.20 m de profundidad. En los niveles más bajos la cerámica es en su mayoría de las fases Tlamimilolpa y Miccaotli, con aproximadamente un 5% de cerámica Xolalpan.

Un descubrimiento sorprendente en el pozo 2 fue la presencia de muchos fragmentos de bloques de barro cocido, con intrincadas figuras modeladas, algunos bastante grandes (véanse figuras 13, 14 y 15). Este es un hallazgo sin precedente y su estilo es incuestionablemente teotihuacano. Pueden provenir de una estructura, que fue probablemente demolida y probablemente formaron parte de un friso que adornó la fachada. Tenemos pocas dudas acerca de la existencia de un templo en la parte superior de la Pirámide de la Serpiente Emplumada, aunque esta área se encuentra muy erosionada y no existen datos al respecto. Dicho templo pudo haber sido demolido cuando fue construida la Plataforma Adosada; así, con algunos fragmentos de éste se relleno esta última.

El pozo 4 fue excavado en un depósito, aparentemente *in situ*, sellado por una sección del piso de concreto teotihuacano, en el lado sur del primer cuerpo de la Plataforma Adosada; la finalidad de este pozo era fechar la estructura (véase figura 16). Las capas superiores contenían un número pequeño de tiestos diagnósticos inequívocos de la fase Xolalpan, como el Naranja San Martín. Los fragmentos cerámicos del relleno de las capas más bajas son predominantemente de la fase Tlamimilolpa, aunque tienen una considerable presencia de la fase Miccaotli, pero estos últimos son porcentualmente más bajos que la cerámica que se encuentra en la pirámide. Sin embargo, entre el 5% y 10% de los tiestos son definidos tentativamente como de la fase Xolalpan. Restos de un talud con recubrimiento de lodo,



Figura 8. Frente de la escalinata de la Serpiente Emplumada.

que apareció en este pozo, sugieren que la historia de la construcción de la plataforma es compleja. Si así fuera, entonces el material de la etapa más temprana estaría todavía muy pobremente representado o no representado en nuestras excavaciones.

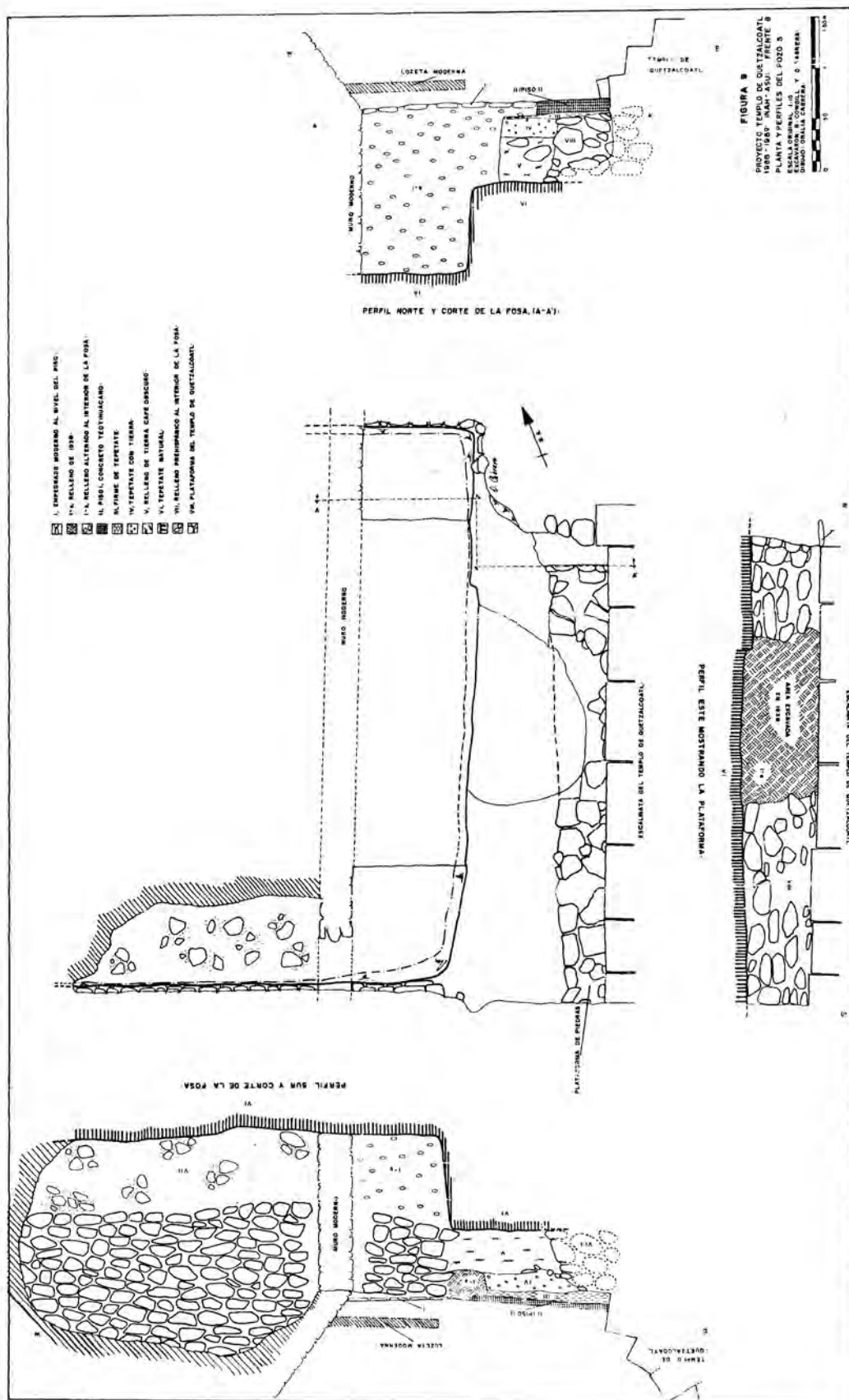


Figura 9. Planta y perfiles del pozo 5 ubicado al pie de la escalinata de la Serpiente Emplumada.

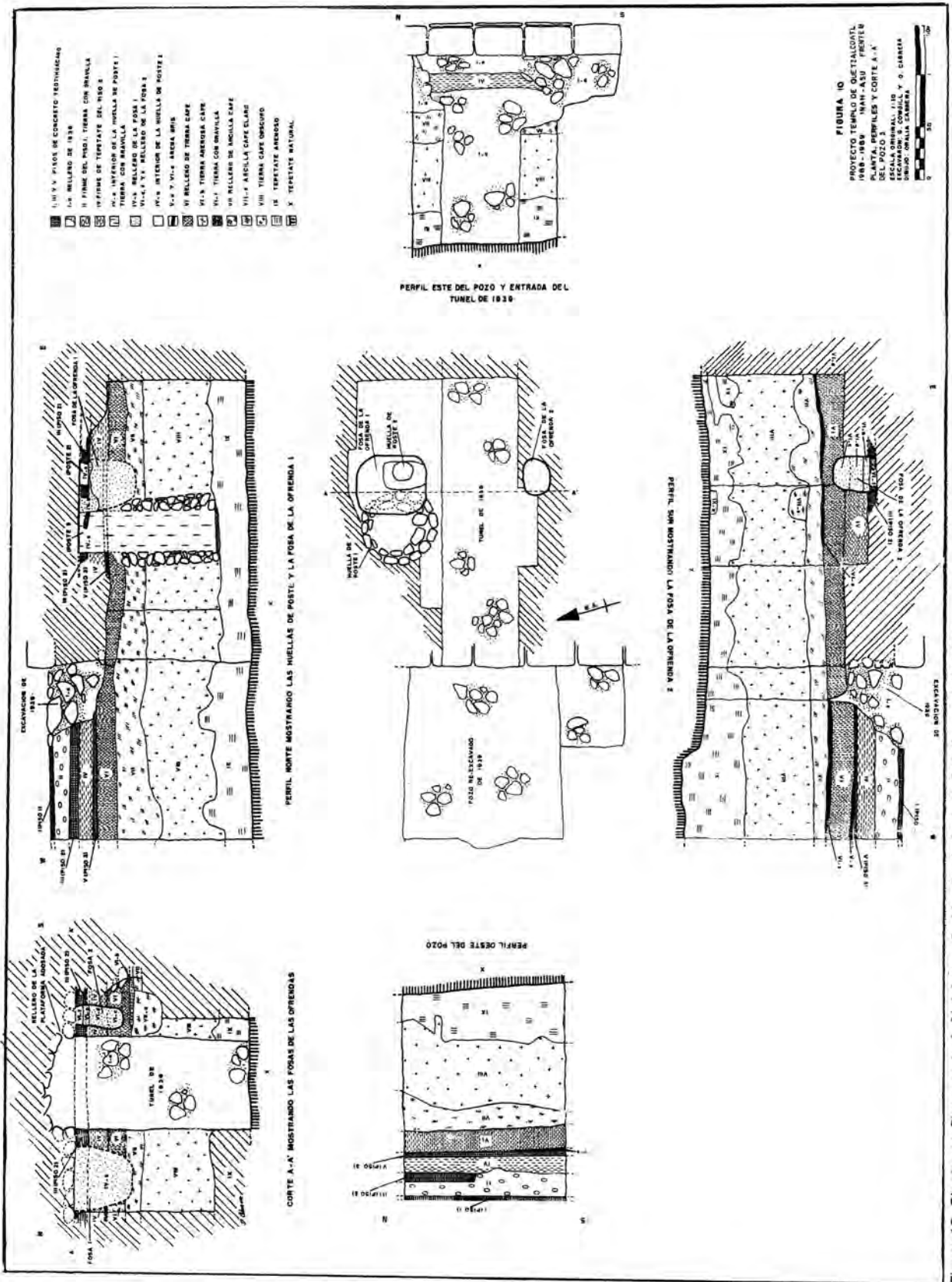


Figura 10. Planta, perfiles y corte A-A' del pozo 3 ubicado al pie de la Plataforma Adosada.

Así, hasta ahora, la fecha de construcción de la plataforma adosada es bastante incierta. Hay razones para pensar que pudo haberse construido poco tiempo después de la Pirámide de la Serpiente Emplumada; es decir, casi al comienzo del tercer siglo d.C. Sin embargo, si los tiestos identificados tentativamente como Xolalpan se confirman, la fecha de su construcción podría ser aproximadamente dos siglos más tarde, en los inicios del siglo V. Si la plata-



Figura 11. Figüilla de piedra verde con pequeñas orejeras desmontables; en la parte posterior de la cabeza lleva un resplandor móvil, Pozo 3.

forma fuera de esta época, esto sugeriría que la reacción a acciones despóticas, como el sacrificio a gran escala, asociadas con la Pirámide de la Serpiente Emplumada, pudo haber sido menos repentino y menos agudo de lo que habíamos pensado. Definir la cronología de esta plataforma es de gran importancia para conocer con mayor exactitud la

secuencia de desarrollo de este complejo arquitectónico y su estrecha relación con los eventos sociales que aquí se

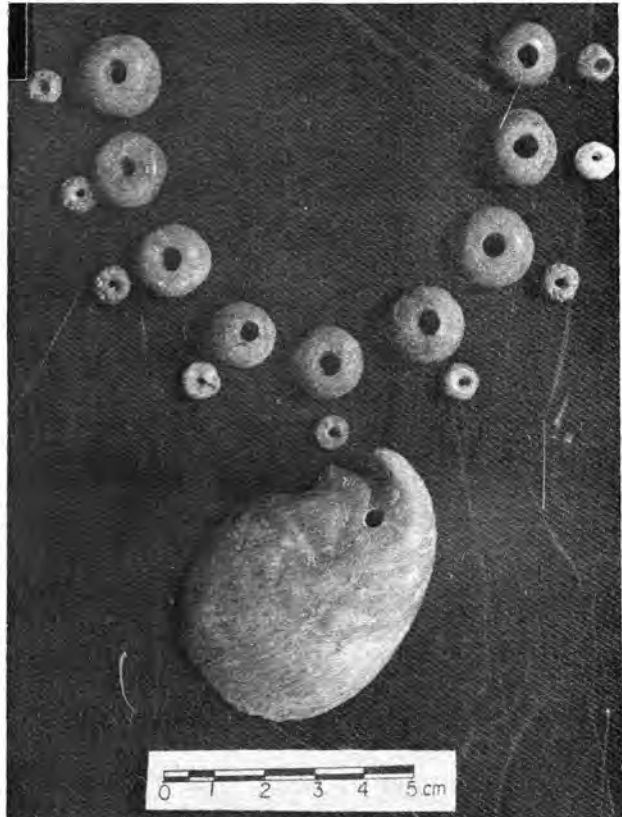
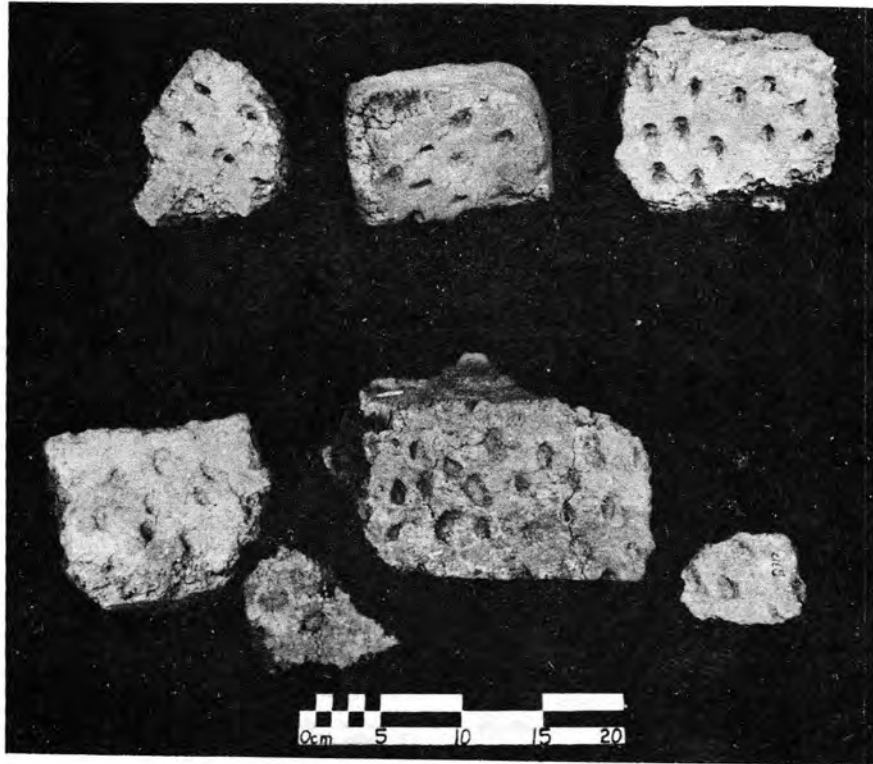


Figura 12. Cuentas y orejeras de piedra verde y de concha.



Figura 13. Fragmento de barro modelado encontrado en el relleno de la plataforma adosada al Templo de Quetzalcoatl.

desarrollaron; se requiere de mayores estudios, quizá quedarán algunos problemas sin resolver hasta contar con una excavación más amplia de la plataforma.



Figuras 14 y 15. Fragmentos de barro modelado, encontrado en el relleno de la plataforma adosada.

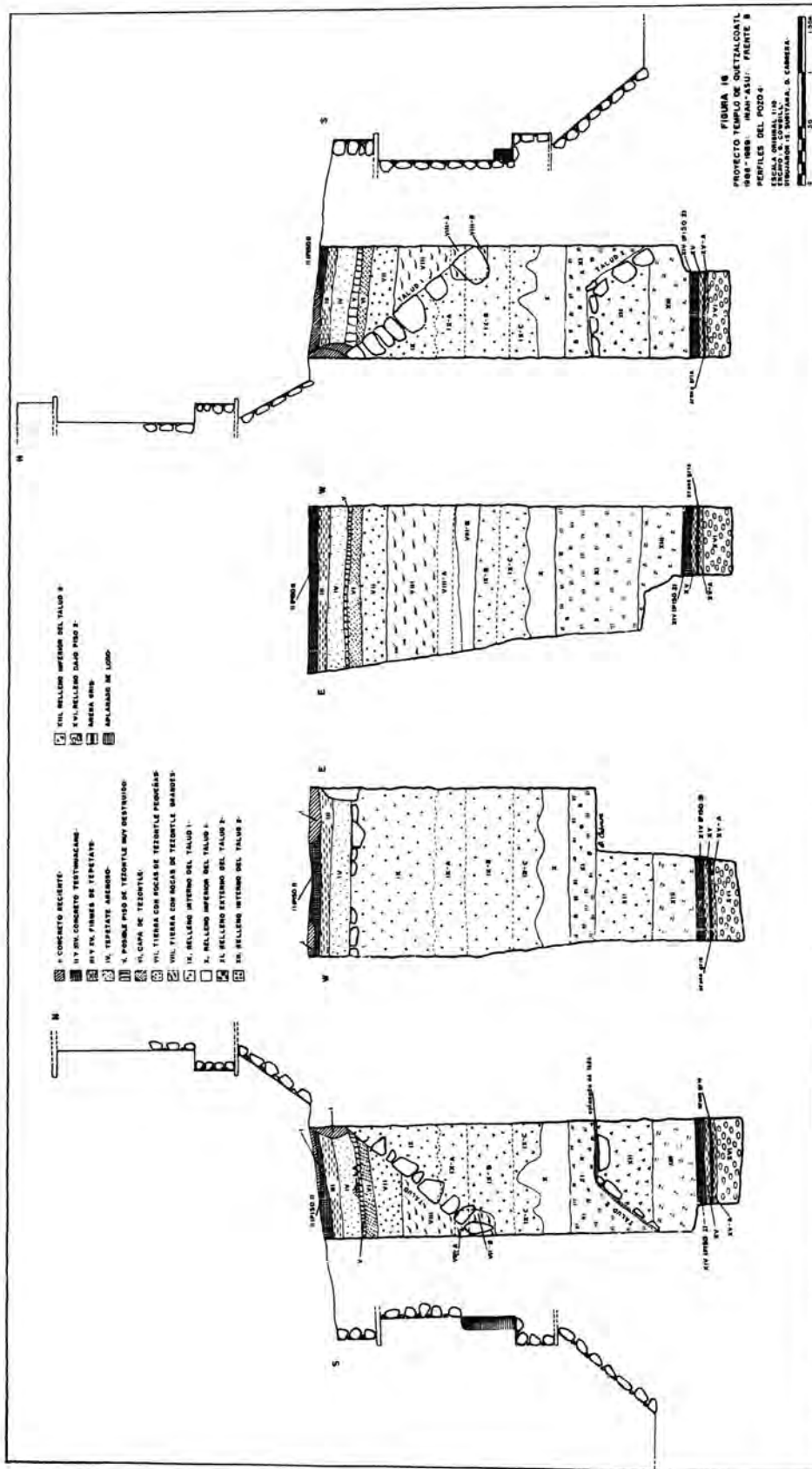


Figura 16. Perfiles del pozo 4.

Bibliografía

- Cabrera C., R., G. Cowgill, S. Sugiyama y C. Serrano**
1989 "El Proyecto Templo de Quetzalcóatl", *Arqueología* 5, Dirección de Monumentos Prehispánicos, INAH, México, D.F., pp. 51-79.
- Cabrera C., Rubén, George Cowgill y Saburo Sugiyama**
1990 "El Proyecto Templo de Quetzalcóatl y la práctica a gran escala del sacrificio humano," *La época Clásica: nuevos hallazgos, nuevas ideas* (Coord. A. Cardós de Méndez), México, INAH, pp. 123-146.
- Cabrera C., Rubén, Saburo Sugiyama y George Cowgill**
1991 "The 'Templo de Quetzalcóatl', Project at Teotihuacan: A preliminary Report", *Ancient Mesoamerica* 2, pp. 77-92.
- Dozal, Pedro R.**
1925 "Descubrimientos arqueológicos en el Templo de Quetzalcóatl, Teotihuacan", *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, México*.
- Mercado R., Antonio**
1987 ¿"Una sacerdotisa en Teotihuacan"? , *México Descubierto, México*, pp. 121.
- Rattray, Evelyn C.**
1981 The Teotihuacan Ceramic Chronology: Early Tzacualli to Metepec phases, mecanuscrito.
- Rubin de la Borbolla, Daniel F.**
1947 Teotihuacan: ofrendas de los templos de Quetzalcóatl, *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia* 2, México, pp. 61-72.
- Serrano, Carlos y Enrique Martínez**
1987 "Nuevos patrones de mutilación dentaria en Teotihuacan", *Homenaje a Juan Comas, Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, México*.
- Sugiyama, Saburo**
1989 "Burials Dedicated to the Old Temple of Quetzalcóatl at Teotihuacan, Mexico", *American Antiquity* 54, pp. 85-106.